

VIII CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL



FOLLETO
SÍNTESIS

CUAUTITLÁN

2023

3. EN TU PALABRA



“Jesús Eucaristía, quédate y camina con nosotros con san Juan Diego como guía”

“Y EMPEZANDO POR MOISÉS Y CONTINUANDO CON
TODOS LOS PROFETAS, LES EXPLICÓ LO QUE HABÍA
SOBRE ÉL EN TODAS LAS ESCRITURAS”
(LC 24, 27)

(Del Documento Base para el VIII CEN, pp. 35-39)

3.1 La Escritura: elemento indispensable para el encuentro.

Una vez que Jesús se unió al caminar de los discípulos que se dirigían a Emaús y habiendo escuchado, con atención e interés, lo que iban conversando con desesperanza y desilusión, **confronta** su realidad con las Escrituras, pues éstas “*enseñan firmemente, con fidelidad, y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación*” (DV 11).

Por este motivo, si no existe para juzgar una “**hermenéutica de la fe en relación de la Escritura**” (VD 35), no se puede de ningún modo comprender el evento de la revelación de Dios mediante su Palabra (Cf VD 35a), propiciando la idea equivocada “*de que Dios es extraño a la vida y a los problemas del hombre y, más aún, de que su presencia puede ser una amenaza para su autonomía*” (VD 23).

3.2 La interpretación de la Escritura en el Espíritu.

La adecuada lectura e interpretación de las Escrituras se hace necesaria “*con el mismo espíritu con que se escribió para sacar el sentido exacto de los textos sagrados*” (DV 12).

Este principio general hermenéutico exige tres principios específicos, a saber:

El contenido y unidad de la Escritura, a pesar del largo y complejo proceso de composición de la Escritura y la diversidad de autores y perspectivas que en ella se encuentran, existe una unidad superior, el Espíritu.

La tradición viva de toda la Iglesia, es aquella “que deriva de los Apóstoles, progresando en la Iglesia con la asistencia del Espíritu Santo, puesto que va creciendo en la comprensión de las cosas y de las palabras transmitidas...” (VD 8).

La analogía de la fe, la coherencia de la fe objetiva de la Iglesia, la cual corresponde al nexo interno de los misterios de la fe entre sí.

3.3 Cristología de la Palabra.

El texto conciliar nos recuerda que “*la economía del Antiguo Testamento estaba ordenada, sobre todo, para preparar, anunciar proféticamente y significar con diversas figuras la venida de Cristo redentor universal y la del Reino Mesiánico*” (DV 15). La carta a los hebreos lo expresa así: “muchas veces y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por medio de los profetas. En esto últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo...” (1, 1-2).